

# Cibao

SILVANA ALMONTE

## Resumen del relato en castellano y en inglés

Cibao es una narración histórica de la época de la colonización de la isla la Hispaniola. En este relato hay muchos tainismos que reflejan la belleza del idioma que utilizaban nuestros ancestros y el ansia de los indígenas por una convivencia pacífica en el yucayeque. Son palabras llenas de significado, arraigado en la naturaleza y las creencias mágico religiosas de nuestras raíces indígenas. La riqueza de la cultura taina es un orgullo patrimonial para los dominicanos; todos respetamos y valoramos la herencia de nuestros ancestros, así como el folklore taíno que en gran medida forma parte de nuestra cultura.

En este relato Mariana se dejó guiar por los sentimientos acendrados de su corazón y por unos años fue inmensamente feliz, pero un temor cada vez más grande la envolvía. Y aunque reconocía en sus pesadillas el rostro del temor, no quería hacerle frente. Para ella la vida se reducía a la extensión del amor entre ella y Bayacú que respondía al nombre de Ananí.

La tierra del Cibao es la esperanza de Bayacú para irse lejos de Li Ari Maboya y alejar a Mariana del desprecio de la que fue su gente.

Cibao is the historical narrative of the time of the colonization of the island of Hispaniola. In this story there are many Tainismos that reflect the beauty of the language that our ancestors used and the desire of the indigenous people for a peaceful coexistence in the Yucayeque. They are words full of meaning, rooted in nature and the magical religious beliefs of our indigenous roots. The richness of the Taino culture is a patrimonial pride for the Dominicans; We all respect and value the heritage of our ancestors, as well as the Taíno folklore that is largely part of our culture.

In this story, Mariana allowed herself to be guided by the true feelings of her heart and for a few years she was immensely happy, but a growing fear enveloped her. And although he recognized the face of fear in his nightmares, he did not want to face it. For her life was reduced to the extension of the love between her and Bayacú that responded to the name of Ananí.

The land of the Cibao is Bayacú hope to get away from Li Ari Maboya and keep Mariana from the contempt of her people.

## Cibao

Ya pasaron catorce años desde que Mariana dejó la vida de señorita de sociedad para seguir la ruta marcada por su corazón que galopaba desbocado cada vez que veía a Bayacú. Era un taíno gallardo, libre y vivía feliz sin darle importancia a las posesiones materiales ni a las reglas sociales.

Él sabía que era un desatino fijarse en una piel blanca, pero desde la primera vez que la vio, el resplandor de la mirada dulce de Mariana lo cubrió, dejándole los sentidos encandilados y los sentimientos ardorosos, que reflejaban en sus pupilas el ritmo acompasado de sus latidos.

Tantos años después sigue oculta, presa del temor al desprecio de su especie, pero reconoce que aún en los peores días de la vida que escogió, ha sido más feliz que en los días más felices de su vida anterior.

—Mi Rahe Ri —dice Mariana, acariciando el cabello negro azabache y mirando con ternura el iris azul, réplica exacta del propio —pronto cumplirás doce años y tu padre te está componiendo una canción.

—Han —responde Ananí mientras sus ojos se abrían y volvían a cerrarse, para al fin quedar sumergida en sueños de areitos.

En las tardes, el bohío se llenaba de un silencio que desataba en Mariana feroces pesadillas con las garras del pasado y que le gritaba con sus fauces gigantescas:

—¿Quieres ser una salvaje?, ¡pues vuélvete salvaje!

Gritaba el nombre de Bayacú con todas sus fuerzas, pero solo un leve quejido salía de su cuerpo y con impotencia veía sus ojos ensangrentados cerrarse.

—Por fin estoy a salvo —afirmaba, rodeada de hupias que le daban ese sentido de pertenencia que deseaba y recibía con sincera reverencia desde los confines de su falsa incredulidad.

Quejidos angustiosos envolvían sonidos sin sentido y la voz de Bayacú la regresaba a la realidad, lejos de la calma que se desvanecía.

—¿El sueño de siempre?

—Sí, pero es tan claro y real.

—Ve con el Bohique, él te ayudará.

—Sabes que tengo miedo de entrar a ese bohío, es un lugar tenebroso, donde él juega con lo prohibido.

—Han, pero tú no crees en nada de eso.

—¿Te estás burlando de mí?

—Sí, pero solo un poquito. Es que nunca vi un ser que negara tanto lo que cree.

—Yo tampoco vi un ser con tanto valor y que le atemorizara tanto pronunciar algunas palabras delante de los demás —Bayacú bajó la mirada, buscando donde apoyar sus ojos afligidos.

—Lo siento, hoy no me siento como yo misma.

—Han, a veces somos alguien más, pero no debemos ser peores que nosotros mismos.

El sol presumido flirteaba con los postes de madera, que excitados con el toqueteo de la luz anaranjada parecían amenazar al suelo con abandonarlo para abrazar el calor que los acariciaba, pero los bejucos les recordaban su lugar y llegaba la tranquilidad lastimosamente.

Mariana se concentraba en ver por las rendijas, no lo que ellas le mostraban, sino todo lo que no podía ver a través de ellas.

Esa mañana, se sentía apacible, aunque cansada y ojerosa, feliz bajo la luz del día. El ánimo era escaso, aun así, limpiaba el bohío, intentando no pensar en el sueño premonitor de su desaparición física, cuando una presencia la hizo voltear. El espanto se dibujó en su rostro, era él.

—No tienes que ir a mí, yo puedo venir sin hacerlo.

Tenía ojos vidriosos y de su nariz caían goterones de sangre que corrían a los pies de Mariana. Ella se sintió cubierta de aquella sangre espesa y el Bohique le dijo: hoy tu sueño vendrá a buscarte y sabes dónde debes estar. Le sostuvo la mano y ella vio a su hija llamándola y preguntando a su baba si la volvería a ver. Las luces de los cucúbanos la distrajeron y escuchó entre suspiros:

—Ahora tu bibi es una hupia, debes alegrarte, por fin es libre y Li Ari Maboya no puede lastimarla.

—¿La volveré a ver?

—Sí.

—¿Cuándo?

—Cuando te vayas a vivir al Coaybay.

—No, baba, yo la quiero aquí conmigo. Guay, YaYa ayúdame.

—Ananí, recuerda que eres mi Rahe Ri. Li Boya ha desatado la furia de Bayamanaco, que se adueñó de nuestros bohíos y ha causado dolor a Yocahú con el calor de sus brazos.

—¡Ayúdanos Atabey! —gritaban, corriendo de un lado para otro. Y una voz retumbó entre las cojobanas:

—Daca Bayacú.

Y en medio de las llamas que amenazaban con envolverlos, nació un silencio de esperanzas y todos miraban a Bayacú que dijo:

—Reúnanse, nos vamos al Cibao.

El Bohique soltó la mano de Mariana, ella no pronunció palabras, esperó la noche, se vistió con sus mejores naguas, pintó su cara y se puso el collar de corales que talló para ella Bayacú. Caminó a la entrada del yucayeque, respiró hondo y con alivio cerró los ojos disfrutando las caricias de las luces de los cucúbanos, los mismos que verían Ananí y Bayacú en el cielo del Cibao.

## SILVANA ALMONTE

Poeta y Narradora

Es integrante del grupo Cemí literario y del Taller de Narradores de Santiago. Ha recitado en ciclos de arte como la Feria del libro dominicana en New York (2016), el [4° Festival Multicultural Ironbound](#) de Newark (2016) y el 3<sup>er</sup> Congreso de Artistas Plásticos Dominicanos: Homenaje a Soucy de Pellerano. Noviembre (2016).

Y forma parte del **COFAM – Consejo del Folklore de América**

Fue Secretaria de Actas y Correspondencia de la Junta Directiva de la Asociación Internacional de Poetas, escritores, Arte y Cultura Hispana (AIPEH), República Dominicana y miembro Directivo del Colectivo de Arte Internacional (ESCOARTS). A demás, participó en el círculo literario Virgilio Díaz Gullón y en el Taller de Lingüística de Casa de Arte de Santiago de los Caballeros. Participa en la antología “Narradores del Mundo”, Editorial Santuario (2013).

2020 Publicación del Poemario “Pincelabios” para Dibujar en la Memoria.

**E-mail: [silvanaalmonite23@gmail.com](mailto:silvanaalmonite23@gmail.com)**

*Glosario de términos*

<b>Táino</b>	<b>Español</b>
Anani	Flor de agua
Atabey	Madre de las aguas
baba	Padre
Bayacú	Luz del amanecer
Bayamanaco	Espíritu del fuego
Bibi	Madre
Bohío	Casa
Bohique	Médico brujo
Cibao	Montaña de piedra
Coaybay	Donde van a vivir las hupias
Cucúbanos	Luciérnagas
Guay	Expresión de dolor
Han	sí
hupias	Espíritus de los muertos
Li Boya	El espíritu maligno
Li Ari Maboya	El gran maligno invasor
Naguas	Falda pequeña hecha de algodón
Rahe Ri	Hija valiente
Ya Ya	Dios
Yocahú	Espíritu de la yuca
yucayeque	Pueblo o poblado